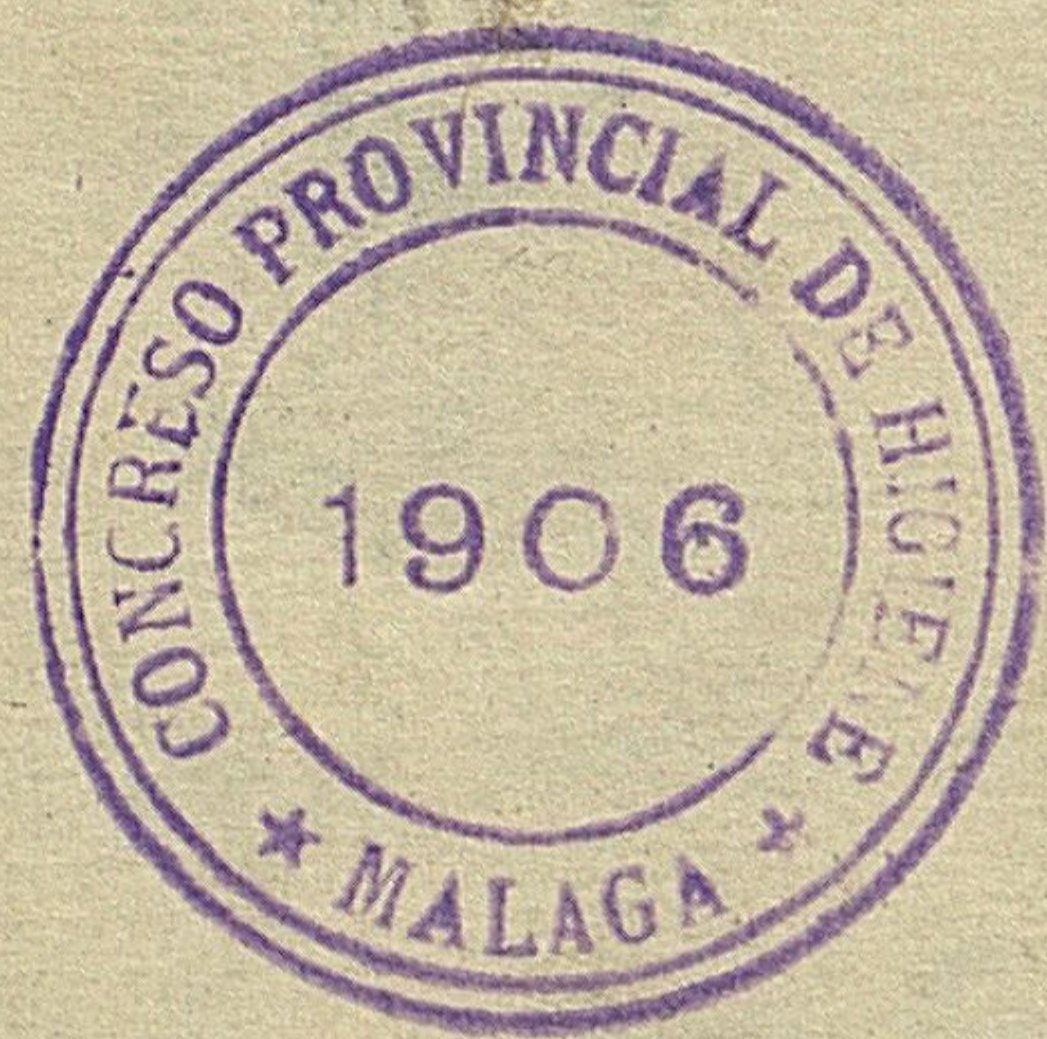


~~44~~

Tema 7<sup>o</sup> Sección 3<sup>a</sup>

Condiciones Contranaturales  
del trabajo y del descanso  
del hombre en la vida social



---

(Higiene de las profesiones)

12

5

El trabajo humano dentro de las grandes poblaciones se reparte muy desigualmente entre sus individuos: unos ejercitan exclusivamente sus fuerzas físicas, otros por el contrario no hacen más ejercicio que el moral: El esfuerzo físico de los unos se limita casi siempre a un número reducido de músculos y siempre los mismos: El ejercicio y la actividad moral de los otros, ocupa también una zona muy reducida dentro del área de su intelectualización. Se producen pues por esta clase de ejercicios especialidades individuales que tienen mucho de automáticas: y el efecto útil mecánico o psíquico, pierde

2  
mucho de esa originalidad creadora dentro del  
arte abstracto, y que define perfectamente  
bien al hombre todavía libre de las imposi-  
ciones que la rutina y el automatismo de-  
terminan dentro del trabajo: Pero no se redu-  
cen a estos efectos, los perjuicios que a la fa-  
milia y al individuo aportan la mala dis-  
tribucion del trabajo para el hombre de nuestras  
sociedades.

La constitucion fisica del hombre se re-  
siente notablemente, por la falta de uso a que  
se le relegado el organismo del hombre que  
dedica su actividad exclusivamente al trabajo  
intelectual; el descenso fisico para estos in-

3

dividuos agrava extraordinariamente la atonía que combate los aparatos locomotor, y digestivos: el cansancio de los centros nerviosos constantemente ejercitados, solicita al reposo que es el amigo inseparable del sueño; y si durante la vigilia todo el organismo se encuentra en inacción excepto el cerebro, durante el reposo del sueño, continúan los músculos todos en el mismo estado de quietud: añádanse a estas causas las condiciones especiales en que se encuentra envuelto el hombre que trabaja moralmente, y veremos que casi siempre se aproximan a aquellas que hemos señalado como compañeras del hombre

en las horas menos higiénicas de la población  
El hombre pues que se dedica al trabajo  
intelectual supe de la luz y del aire, se  
la vía pública; coloca a su organismo fi-  
sico en completa calma; cubre sus sentidos  
exteriores con el denso velo de la voluntad,  
y estasiado y ensimismado en las funciones  
intuitivas de su ser, trabaja consumiendo  
para su mente toda su energía, y privando  
a su organismo de la reparación y del estímulo  
natural y necesario, para toda clase de tra-  
bajo. El ejercicio de la vida en sus funciones  
puramente animales, correspondería al hombre  
que ejercita sus fuerzas físicas, pero práctica-

9  
mente y en la vida real moderna, tales tipos  
puede decirse que no existen, o al menos que con-  
stituyen una rarísima excepción. El poder ima-  
ginativo del hombre actual, sus relaciones  
para con los demás hombres; para con sus  
familias, la aspiración imaginativa que  
constantemente pone en juego elucubrando  
proyectos; la fatiga moral del pugilato de  
la vida presente, contra las impresiones de una  
alagüenda  
esperanza; la blandad que se desencadena por  
las referencias de sus compañeros a por sus re-  
queridos propios, compensan ordinariamente  
mucho, dentro de las deficiencias que sobre la  
intelectualización pueden ejercer el trabajo esclusivo  
del sistema muscular ejercitado por el hombre.

6

Ademas: no estan general como en el nombre que se dedica a trabajos intelectuales, que el trabajo fisico se realice dentro de las limitaciones; y aun asi y todo, las condiciones higienicas de estas ~~actividades~~ seran menos especiales, porque los factores de aire y de luz, se encuentran mas en relacion y como de necesidad al lado del trabajo mecanico.

Pero si en tesis general hemos visto que el nombre dedicado a trabajos mecanicos, no sufre gravisimo desequilibrio en su organizacion fisica, podemos si, desde luego precisar: que un gran numero de ellos, en razon a la limitacion del ejercicio, a lo esclusivo y medurado de sus

7

acciones para el trabajo, a la necesidad y precisión automática que exigen muchos ejercicios, a la atención necesariamente encaminada a un reducido círculo, se encuentran la mayor parte de sus facultades y órganos, en idéntica situación que los del hombre dedicado al trabajo intelectual, y sufren también idénticas alteraciones.

El agotamiento de la energía vital de los organismos trabajados y mal reparados en su desgaste orgánico, ~~es~~ la consecuencia necesaria del régimen de ejercicios a que aludimos en estas líneas; porque tendiendo al concierto socialista del trabajo subdividido en especialidades, se sustituye al ~~organismo~~ individuo por un órgano



8

y siendo este tan potente y tan perfecto que  
asuma en sí toda la energía del individuo  
hombre, destruye el resto de la individualidad,  
anulando a la persona.

Dentro de la práctica del comunismo so-  
cial, se anula al individuo hombre. y dentro  
del comunismo del trabajo para el fin complejo  
del bien común, el individuo que tan solo  
aplica su energía a un órgano, anula el resto  
de su ser, decae, y sucumbe.

El comunismo social hace desaparecer al indi-  
viduo hombre porque es su antitesis; y el individua-  
lismo de un órgano dentro de la función compleja  
del cuerpo vivo, anula la familia de órganos que  
forman el todo hombre, y sobreviene la muerte.

Madrid Dr. Luis Parody

